El tercer centenario (1905)

En 1905 se celebra el tercer centenario de la impresión de la primera parte del Quijote. Esta conmemoración dio lugar a una avalancha de actividades y publicaciones sobre Cervantes y sus obras. Esta efeméride sorprendió a Ortega en Alemania, y aún demasiado joven. Del interés que mostró por todo ello dan fe los epistolarios incluidos en *Cartas de un joven español*, un documento imprescindible para comprender el primer gran acercamiento orteguiano a la obra de cervantes. En aquellas cartas alemanas muestra su insatisfacción con el ambiente cultural que rodea a los fastos cervantinos y clama por subir el nivel intelectual y por huir de la banal repetición de los tópicos al uso, celebrando, al mismo tiempo, la nueva orientación de ciertas publicaciones de tema cervantino que van apareciendo con motivo de tan señalada fecha :*Vida de Don quijote y Sancho*, de Unamuno; *El ingenioso hidalgo Miguel de Cervantes Saavedra*, de Navarro Ledesma, y los artículos de su admirado Azorín en *El Imparcial*, después recogidos en *La ruta de Don Quijote.*

Con el tercer centenario se abre un proceso que inició Unamuno con su ensayo *Vida don Quijote y Sancho* y que forma parte de lo que Azorín llamaría “la reinvención del Quijote”. Se diría que, para explicarse el significado de España, resultaba imprescindible interpretar la inmortal novela cervantina. En este año, la generación más cualificada y brillante de nuestra historia contemporánea adquiría con su país un compromiso que, paso a paso, acabaría dando lugar a la proclamación de la Segunda República el 14 de abril de 1931. En diálogo con todos ellos y, sobre todo, en estrecho diálogo con Cervantes, el joven Ortega perfilará una articulada reflexión sobre el Quijote que le llevará a la maduración de su pensamiento y al hallazgo de soluciones "cervantinas", más también peculiarmente "orteguianas", al "problema de España“.

El contexto de las *Meditaciones*

En el año de la publicación de las *Meditaciones del Quijote* (1914) es el año de comienzo de la Primera Guerra Mundial, que vino a enconar las tensiones sociales entre burgueses y proletariado en España y a escindir en dos bandos -conservadores y progresistas- a los españoles, sumidos en plena crisis de la Restauración y del sistema canovista.

Crecen los afanes europeístas de los regeneracionistas -Costa, Giner de los Ríos, Cajal, Simarro...-, en los que se impone con urgencia la necesidad de impulsar al país hacia nuevos ideales de existencia colectiva. Se demanda competencia, guerra a la corrupción, una transformación en profundidad del país.

Esta aspiración es heredera de la visión crítica de los hombres del 98, que habían experimentado ya, unos años antes, la misma sensación de vacío y que Laín (1962) resume así: *"La abulia" que Ganivet diagnostica, el "marasmo" que angustia a Unamuno, la "depresión enorme de la vida" que Azorín advierte, la visión de una España "vieja y tahúr, zaragatera y triste"… que asquea a Machado".*

Es en ese momento cuando Ortega, joven filósofo con una gran actividad intelectual y compromiso social se "da de alta" (según Julián Marías) en la vida pública por medio de la publicación de su primer libro *Meditaciones del Quijote,* al tiempo que pronuncia una famosa conferencia: *"Vieja y nueva política",* donde él mismo se presenta como portavoz de la Liga de Educación Política Española, promovida por los hombres de su generación, que aspiran a reformar la vida pública.

Influencia e inspiración (I)

En 1905 aparece la obra de Francisco Navarro Ledesma: *Vida del ingenioso hidalgo don Miguel de Cervantes Saavedra* . Esta obra, junto con una frase de Mme de Staël: "*Lo más grande que el hombre ha hecho lo debe al sentimiento doloroso de lo incompleto de su destino*" le dan las claves a Ortega para la interpretación no sólo del Quijote, sino también de Cervantes.
De ellos extrae Ortega el concepto de la melancolía junto con el de *sophrosyne* o mesura , como sentimientos que predisponen a reconciliar los contrarios. Esta apreciación ya insinúa lo que va a ser el germen de la teoría alcionista cervantino-orteguiana de la vida: la vida hay que tomarla con distante y comprensiva melancolía, incluso con la buena compañía de la risa. Este talante será uno de los instrumentos que utilizará Ortega para articular filosóficamente su "estética española".

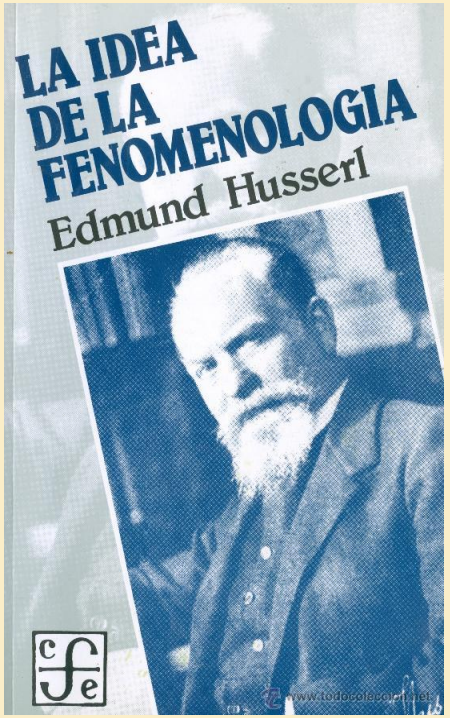
Aunque este concepto de melancolía no está explícitamente citado en las *Meditaciones del Quijote*, existe una obra titulada "*Meditación del Escorial*", escrita en 1912 y reformada y ampliada después en 1915, año de su publicación. En esta Meditación Ortega introduce los conceptos de "melancolía" y "esfuerzo puro", entendido como una crítica razonada y definitiva al modo tradicional español de entender la vida: el verla y entenderla como puro esfuerzo, esto es, ser todo voluntad e ímpetu sin acompañamiento de razonamiento y de ideas.
Nos dice Ortega en esta obra: "Cervantes compuso en su *Quijote* la crítica del esfuerzo puro". Es decir, compuso la "Crítica de la (insana) Razón práctica española", una razón hueca de razones y llena de ímpetus, amiga de esfuerzos vanos y aventuras fútiles, y a esta insana razón tratará de oponer Ortega una "Crítica de la razón estética española", elaborando la manera cervantino-española de ver el mundo, en la que tratará de superar los viejos dualismos, tratando de reconciliar las clásicas antítesis de la filosofía.

La obra de Navarro Ledesma obliga también a una reflexión orteguiana sobre el destino final del héroe, que según Ortega "consiste en ser uno, uno mismo". Todo espíritu clásico, toda personalidad heroica, es aquella que se halla poseída por una voluntad de aventura que no se contenta con lo que uno es o con lo que hay, sino que lucha hasta el fondo de sus fuerzas por mejorar y salvar la circunstancia que le ha tocado en suerte. La tarea del joven aventurero Ortega va a ser precisamente una tarea propia del héroe, salvar la vieja y caduca realidad llamada España con el fermento de ideales, de una filosofía y cultura nuevas. Para ello va a utilizar a Cervantes y al *Quijote* como pruebas para realizar este proceso de ideal fermentación nacional, estos "experimentos de nueva España".

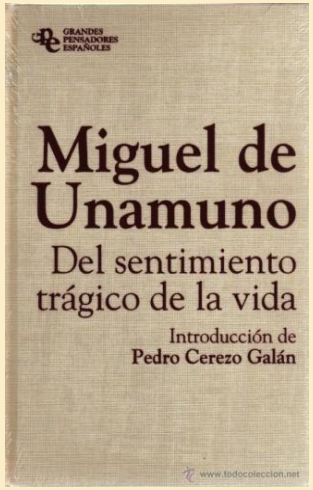
Influencia e inspiración (II)

El descubrimiento, en 1911 de la fenomenología, que le ofrecerá la inspiración para reconciliar filosóficamente esas dos tendencias europeas enfrentadas, la germánica y la mediterránea (impresión e ideación, idealismo y positivismo, experiencia y existencia). El idealismo es una de las preocupaciones de más relevancia en Ortega durante su formación en Alemania. A partir de 1911 comienza a granar en él una nueva teoría filosófica capaz de superar el excesivo racionalismo de sus maestros neokantianos y el falso idealismo de la filosofía decimonónica; una teoría más receptiva y ajustada a las exigencias de las cosas mismas y a las circunstancias concretas en que vive el hombre: el pensamiento fenomenológico. A ese idealismo filosófico, al que considera la lepra del siglo XIX, opondrá un idealismo existencial, vital, el propio de Cervantes, apegado a las duras circunstancias, mantenido con alegre humor incluso bajo situaciones extremas de desaliento. No el idealismo de don Quijote, enfebrecido por las ensoñaciones, impermeable a la lógica de los hechos. Ortega verá en Cervantes no sólo una persona cautivadora por su temple clásico, su voluntad de aventura, su heroica vida, sino también a un pensador que ha hecho en su más famosa obra un ensayo de alto valor filosófico y cultural, no sólo para resolver el problema de España, sino también el problema de Europa, que Ortega venía adivinando desde hacía ya algunos años y que cae herida de muerte en las trincheras de la I Guerra Mundial.

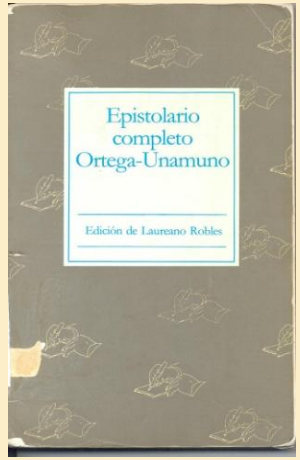
Ortega considera a Cervantes como un gran pensador no sólo porque había sabido diagnosticar el mal capital que desde hace siglos afecta al alma española, ese divorcio entre razón y vida, ideas y hechos, sino también porque había propuesto ya una terapéutica, una vía de solución al problema de España: la necesidad de conciliar estos opuestos, de mantener ese equilibrio tenso entre pensamiento y acción, entre "razón pura" y "razón práctica" que encarnan los dos personajes protagonistas de su inmortal obra. Ortega hará suya esta manera cervantina de ver el mundo: sobre ella construirá buena parte de los cimientos de esa nueva teoría de la cultura que pretenderá ser no una negación de las dos habidas hasta la fecha en Europa: la germánica y la mediterránea, sino una síntesis de ambas, una armonización y conciliación entre lo que una y otra representan: entre idealismo y realismo. En Navarro Ledesma y en Cervantes encontró Ortega la inspiración de la necesidad de elaborar dicha síntesis, y la fenomenología husserliana le ofreció los cauces para hallar la solución.



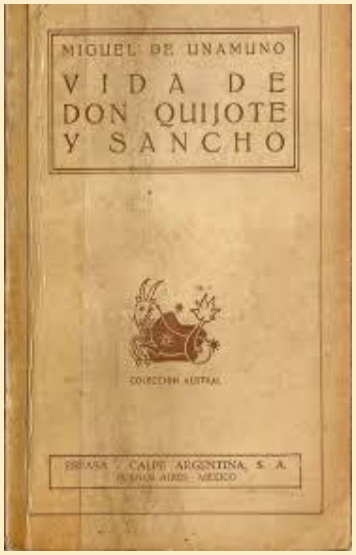
Influencia e inspiración (III)



La publicación en 1913 de la obra de Unamuno *Del sentimiento trágico de la vida* ejerció un fuerte influjo sobre Ortega, porque vino a acentuar la confrontación de dos temples vitales, de dos pensamientos y filosofías muy diferentes , y por ello también dos alternativas harto contrarias al "problema de España", como se evidencia en las cartas cruzadas entre Ortega y Unamuno. En estos testimonios, Ortega está enfrentando la religión del misticismo quijotesco y "energuménico" promovida por Unamuno, de matriz española y un tanto orillada hacia las tesis de ciertos pensadores del XIX español, defensores de la idea etno-romántica de España, con el templado clasicismo griego que él defiende. Según Ortega, es precisamente la sobreabundancia del ímpetu, de la potencia bruta o del puro esfuerzo que caracteriza a los españoles "*la genuina potencia española. Sobre el fondo anchísimo de la historia universal fuimos los españoles un ademán de coraje. Esa es toda nuestra grandeza, ésta es toda nuestra miseria*".



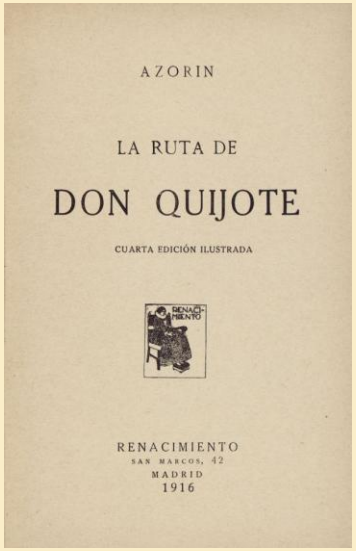
Unamuno parece participar con gusto de esta grandeza y miseria. Ya en 1905 en *Vida de don Quijote y Sancho,* había sugerido que el destino del pueblo español era hacer relucir la verdad del corazón, la fe en la inmortalidad, frente a las sombras de la lógica y del raciocinio. Con la publicación *Del sentimiento trágico de la vida*, Unamuno no sólo reafirmaba su visceral antieuropeísmo, sino que a ojos de Ortega, manifestaba un talante pesimista y teñido de un nihilismo que chocaba frontalmente con el sentimiento gayo, erótico, optimista del joven pensador madrileño. La publicación de esta última obra de Unamuno precipitó la respuesta de Ortega, las *Meditaciones del Quijote*: una respuesta tajante y definitiva que venía incubando desde hacía ya años, tal vez desde la aparición de su *Vida de don Quijote y Sancho* en 1905.

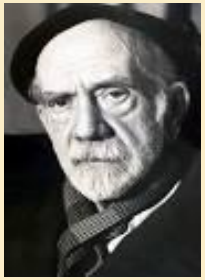


Consideraba Ortega una terrible injusticia histórica que Unamuno considerase a Cervantes sin más como literato, cuando Ortega lo tenía por el único filósofo español, pues según Ortega, los pensadores españoles, a excepción de Cervantes, habían especulado en el vacío, ajenos a su realidad y circunstancias, cual quijotes del pensamiento, que no respondían para nada a la realidad y a los problemas nacionales.

Influencia e inspiración (IV)

En 1905 aparecen un conjunto de crónicas publicadas por Azozín en *El imparcial* de un viaje por pueblos y tierras de la Mancha por las que habían transitado los protagonistas de la novela cervantina, y recogidos después en forma de libro bajo el título *La ruta de Don Quijote.*
El libro de Azorín era una crónica de viajes sin contenido filosófico alguno y sin apenas referencias al Quijote. En estas crónicas de viaje Azorín se consagra como uno de los prosistas más relevantes de su tiempo, y Ortega valorará y elogiará la concisión y pureza de su estilo, el poderío de su mirada, muy española y muy "velazqueña", para prestar atención, para hacer justicia y enaltecer literariamente la realidad cotidiana y vulgar de las pequeñas y humildes cosas. Es decir, en Azorín encontró Ortega un buen ejemplo de lo que era esa sensibilidad española, que él tenía mucho interés en aclarar y definir, pues pretendía construir a partir de ella una "estética española", esto es, la forma hispana de ver y de estar en el mundo.

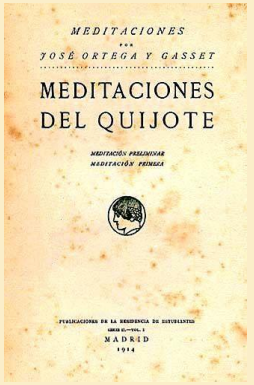




Ortega recibió la obra de Azorín muy positivamente, como consta en sus cartas desde Alemania. Según Ortega, la circunstancia española inmediata no es filosófica, sino literaria (y así inicia su discurso filosófico desde lo metafórico). Son Baroja y Azorín la forma intelectual de la circunstancia española. Cuando Ortega se refiere de forma imprecisa a la Tradición en *Meditaciones del Quijote*, está haciendo una referencia a Azorín como artista que estaba reescribiendo la tradición con el fin de dar una plataforma cultural al reformismo maurista. Era un fin político en el que la literatura -sin dejar de serlo- se ofrecía también como medio. Y aunque en su obra predominaba ese raciovitalismo de origen germánico, quedaba veladamente como sustrato esa raíz española azoriniano-barojiana, que sólo andando el tiempo habría de descubrirse como eminentemente europea.

1914, El año de la acción intelectual orteguiana

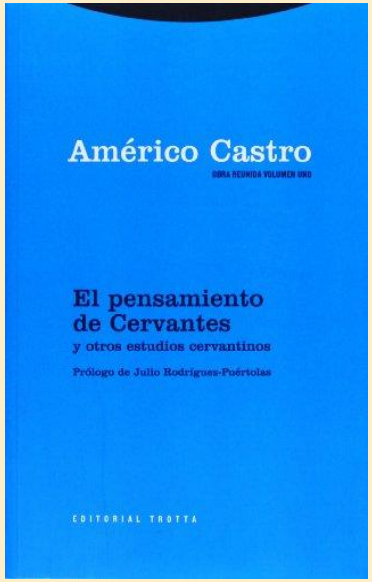
En 1914 Ortega publica tres textos que comparten un mismo horizonte y con los que se cierra el triángulo de la acción intelectual orteguiana de esa época (filosofía-política-estética).
El primero es la conferencia "*Vieja y nueva política*", un texto que anticipó de pocos meses la publicación de *Meditaciones del Quijote* y que constituye el programa político de esa reforma intelectual a la que Ortega se afanaba por encontrar una salida. *Vieja y nueva política* constituye la teoría política relativa a la filosofía de *Meditaciones del Quijote*. El texto del discurso es un estudio de la situación política y social del momento, pretendiendo poner a España a la altura de los tiempos, luchando contra el ensimismamiento de un periodo que duró siglos en el que se vivió de espaldas a los avances en el pensamiento y en la ciencia.



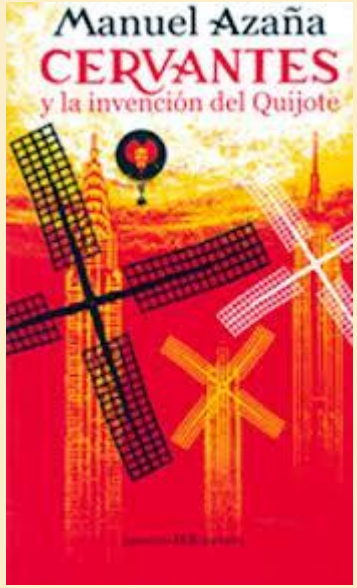
En las *Meditaciones del Quijote* se empieza a fraguar el proyecto más ambicioso que el joven Ortega se había propuesto: la construcción de una filosofía personal, el abrir una "vía española" hacia la deseada y ambicionada cumbre de la filosofía de su tiempo. Cervantes y su magna obra servirán a Ortega para su análisis del "problema de España" y la fundamentación de una "estética española", con la que Ortega pretendía poner en conexión nuestra cultura con la filosofía europea.
En esta obra, Ortega, además de formular planteamientos del raciovitalismo que desarrollaría más adelante, no deja de preguntarse por el significado de España, buscando respuestas para su país que necesita para sí mismo y para el tiempo que le toca vivir.

El texto *Ensayo de estética a manera de prólogo* apareció como prólogo a *El pasajero* (1914), de José Moreno Villa. En este ensayo aparece definida la figura del artista con las mismas características que Ortega había atribuido al héroe en la Meditación Primera de *Meditaciones del Quijote*: el artista, como el héroe, aspira a "ser él mismo". Y poco más adelante, en la sección tercera, anuncia Ortega una "nueva manera de pensar" exenta de la preocupación subjetivista del idealismo alemán (coronada por Fichte) y crítica con el racionalismo cientifista del neokantismo. La raíz fenomenológica de esta nueva manera de pensar es evidente. El arte queda comprendido como "método" capaz de presentarnos el carácter ejecutivo de las cosas. Las cosas mismas en su ser-siendo. El arte es "transparencia": la transparencia de la absoluta presencia, la transparencia de sí.

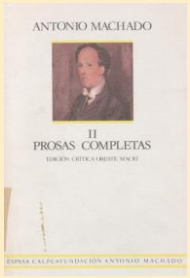
La “reinvención del *Quijote*”: la forja de una utopía

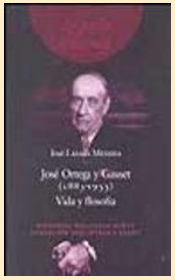


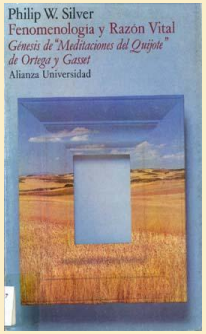
Dentro de la famosa “reinvención del Quijote” de la que hablaba Azorín, *Meditaciones del Quijote* significó un muy eficaz acicate y un revulsivo doble para la España de su tiempo, marcando, por un lado, una suerte de filosofía en España y, por otro, dando como pocas obras han dado un impulso tan productivo como renovador a los estudios cervantinos. Tanto *Vida de don Quijote y Sancho* y *Meditaciones del Quijote* constituyen, en palabras de Eugenio Trías, la “carta magna inaugural de un pequeño Siglo de Oro del pensamiento filosófico en las letras hispanas”. Se diría que los más ilustres reinventores de esta utopía literaria forjarían, andando el tiempo, una utopía política que se llamó Segunda República. No hay que olvidar que en este proceso de reinvención del *Quijote* intervienen, además de Unamuno, Navarro Ledesma y Ortega, Américo Castro con su famosa obra *El pensamiento de Cervantes* (1925), Azaña, en 1930 con su ensayo *La invención del Quijote* y autores como Eugeni D’Ors, María Zambrano y Xabier Zubiri.



Meditaciones del Quijote y sus interpretaciones



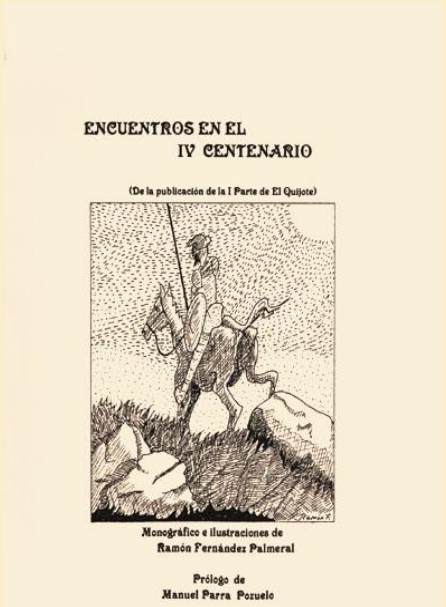


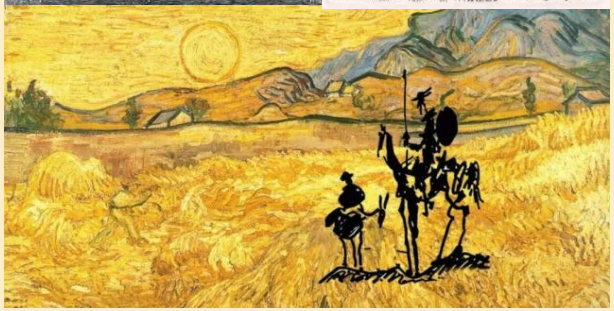


Ya desde Machado, en su artículo sobre *Meditaciones del Quijote* (1915) la crítica de la obra de Ortega ha sido amplia y diversa. Julián Marías le dedicó un comentario magistral en 1957, que luego, en gran medida, incorporó a su estudio *Ortega I. Circunstancia y vocación* (1960), imprescindible para comprender el pensamiento de su maestro.

Más recientemente, J.L. Villacañas (2004) ha publicado otra edición comentada. Otros estudios han añadido nuevos puntos de vista, incorporando útiles precisiones complementarias (Silver, Philips. Fenomenología y razón vital. Génesis de las meditaciones del Quijote de Ortega y Gasset, 1978; Morón Arroyo, Ciriaco. *Nuevas meditaciones del* Quijote , Madrid, Gredos, 1976; Cerezo Galán, Pedro (1984-2005); Lasaga Medina 2005, entre otros)

2005, el cuarto centenario





Con la celebración en 2005 del cuarto centenario de la publicación del Quijote se celebró en el Fórum de Barcelona el congreso *El Quijote y el pensamiento moderno,* que abordó la obra de Cervantes con una mayor presencia de ponentes procedentes de los diversos campos de la filosofía que de la filología o la historia. En este congreso intervinieron filósofos de la talla de Eugenio Trías, Antonio Vilanova, jorge Wagensberg, Pedro Cerezo, Félix Duque, Jesús Mosterín, Fernando Savater, Jacobo Muñoz, Gustavo Bueno, José Luis Pardo, Javier Echevarría, Svetlana Piskunava o Anthony Close, entre otros.

Se discutieron en este congreso cuestiones consideradas "tradicionales" en los estudios del Quijote, como la dualidad entre idealismo y pragmatismo, la dimensión crepuscular, entre la Edad Media y la modernidad, el sujeto y el objeto y sobre todo la trascendental función de Unamuno y Ortega en la concepción del inicio de una época dorada para la filosofía española, aportando puntos de vista novedosos y arrojando luz desde una nueva perspectiva.

Otros muchos encuentros y estudios tuvieron lugar con motivo de este cuarto centenario, como la publicación de un monográfico dedicado a ello en la *Revista de Occidente*, y diversas publicaciones de los mejores expertos en el tema.

En Barcelona se celebraron además diversos actos, puesto que –según Trías- es en Barcelona "donde el *Quijote* adquiere su más completo y cabal sentido, donde el personaje se enfrenta a su prueba principal". Así, se creó el Año del Libro y la Lectura, y tuvieron lugar diversas exposiciones: *El Quijote y Barcelona, Visiones del Quijote*, que reunió los trabajos más representativos de artistas destacados sobre la figura del Quijote, como Doré, Hogarth, Picasso, Dalí y Saura, entre otro o *El Quijote y el mar.*

El Instituto Cervantes también preparó un programa en el que se recordaba a Américo Castro como uno de los intelectuales que más aportó sobre el pensamiento de Cervantes. En Castilla-La Mancha se celebró un festival de cine, diversas exposiciones y se rodó el documental *El Quijote en el cine*.

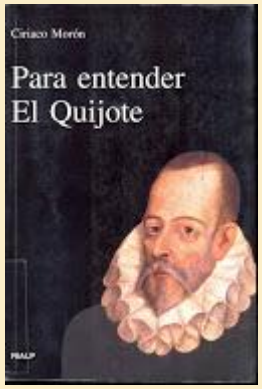
En Madrid, la programación del cuarto centenario incluyó la celebración del Congreso Edad de Oro, que reunió a los mejores especialistas en Cervantes y la literatura del Siglo de Oro español, una reunión internacional de traductores de El Quijote, además de la presentación "Banco de imágenes de El Quijote"

También tuvo lugar la celebración de la exposición Itinerante "1605: las Universidades, El Quijote y la vida intelectual", a la que acompañó un congreso que bajo el epígrafe Las Universidades, El Quijote y la vida intelectual.

2005, el cuarto centenario y las *Meditaciones*

BARGA, Corpus; and GARCÍA SÁNCHEZ, Jesús. *La Generación Del 27 Visita a Don Quijote.* Madrid: Visor Libros, 2005. ISBN 84-7522-791-0

El Quijote y El Pensamiento Moderno : [Actas Del Congreso Internacional Celebrado Los Días 15-18 De Junio De 2004 En El Fórum De Barcelona]. Madrid: Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, 2007. ISBN 8496411192 o.c.



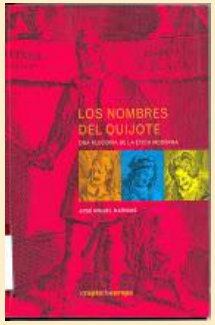
MORÓN ARROYO, Ciriaco. *Para Entender El "Quijote".* Madrid: Rialp, 2005. ISBN 84-321-3540-2.

El Cervantes de Ortega (vv. aa.). En: *Revista de Occidente. 2005, mayo. Nº 288. pp. 5-127*

Carpintero, Helio. Ortega, Cervantes y las Meditaciones del Quijote. En: Revista de Filosofía, 2005, vol. 30 nº 2.

ZAVALA, Iris M. *Leer El Quijote : Siete Tesis Sobre Ética y Literatura.* Rubí (Barcelona): Anthropos, 2005. ISBN 84-7658-751-1.

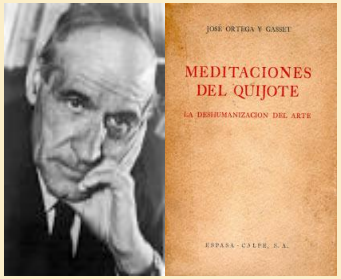
MARINAS, José M. *Los Nombres Del Quijote : Una Alegoría De La Ética Moderna.* Madrid: Calamar Ediciones, 2005. ISBN 84-96235-12-2.



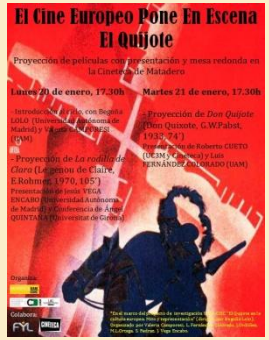
Visiones del Quijote desde la crisis española de fin de siglo /prologo Luis Alberto de Cuenca. Madrid:Visor, 2005

2014, centenario de las *Meditaciones del Quijote*

Jornadas Homenaje a Ortega y Gasset: En el Centenario de Meditaciones del Quijote. (26-27 febrero, Univ. Sevilla . Sociedad Académica de Filosofía)



El año de Ortega (*El País*, marzo 2014)

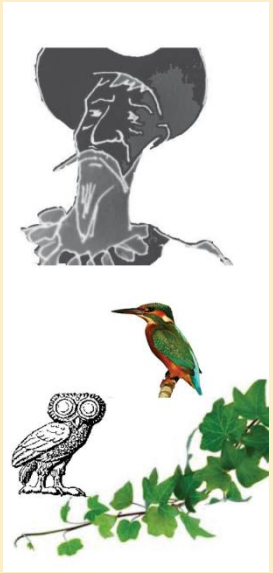


Mini-ciclo de Películas con Presentaciones: El cine europeo pone en escena El Quijote

Generación del 14. Ciencia y modernidad

La generación del 14: La España de la rabia y la idea (*ABC*, abril 2014)

En torno a Don Quijote, de Miguel de Cervantes (Coloquio internacional. Paris, 2014-2015)



Congreso “Cien años de meditaciones del Quijote y nacimiento de Julián Marías”. (Abril 2014. Universidad de Sevilla)

La Generación del 14 en el Aula de Cultura de ABC

La recepción del Quijote en el pensamiento español del siglo XX. (17-19 de abril, UAM)

Bibliografía

Carpintero, Helio. Ortega, Cervantes y las *Meditaciones del Quijote*. En: *Escritos*, vol. 14, nº 33, 2006, p. 390-429.

Haro Honrubia, Alejandro de. El Quijote en la reflexión filosófica: Ortega y las Meditaciones del Quijote (1914).

Lasaga Medina, José. Siete palabras de "*Meditaciones del Quijote*" a los cien años de su publicación. En: Generación del 14.

Martín, José. Hacer concepto, *Meditaciones del Quijote* y filosofía española. En: *Revista de Occidente*, nº 288, mayo 2005.

Montero Regueira, José. Antología de la crítica sobre el *Quijote* en el siglo XX.

Nogueroles Jové, Marta. Congreso internacional "El *Quijote* y el Pensamiento moderno". En: *Anales del Seminario de Historia de la Filosofía*, vol. 22 (2005), p. 309-313.

Rodríguez Rial, Nel. *Meditaciones del Quijote* de Ortega y Gasset o "experimentos de nueva España". En: *Diacrítica*, nº 19/1, 2005, p. 9-67

Créditos y agradecimientos

En la realización de esta exposición han intervenido:

- *Cristina Arbós Ayuso*
- *Mercedes Rosales Vallejo*
- *Carmen Fernández Luna*
- *Elena Garralón García-Quismondo*
- *Miguel Rivera Martín*
- *Carlos González Moreno*

Sin embargo, sin la colaboración y la comprensión de muchas otras personas no hubiera sido posible, en especial de todo el personal de la Biblioteca de Filosofía UCM.

Nuestro agradecimiento a todos ellos y también a la Biblioteca de Geografía e Historia por el préstamo de algunos ejemplares necesarios para la exposición.